

PRESENTACIÓN

ESTÉTICA DE FIESTA: LA FOTOGRAFÍA ESTÁ DE FIESTA

Gonzalo Leiva Quijada

Instituto de Estética, Facultad de Filosofía

Pontificia Universidad Católica de Chile

El Instituto de Estética de la Pontificia Universidad Católica culmina, en este número consagrado a la fotografía, un nuevo campo de investigaciones que es complementario a la formulación de Diplomados en «Fotografía, Patrimonio e Identidad» y «Fotografía Digital» que se imparte desde hace tres años en el Centro de Extensión de nuestra Universidad.

En sentido estricto, este libro es una invitación pionera en Chile en los términos de definir desde la fotografía, es decir desde la imagen, un recorrido identificador que conforme la percepción cultural del pasado y del presente de nuestro país y continente. Por esto, en la base reflexiva encontramos el tema estético, es decir la belleza que es analizada desde tres perspectivas, cuyos ejes conceptuales son: representación, imaginario y memoria. El primero, dice relación con la imagen fotográfica y su espejo comunicativo; el segundo, con la apropiación social y cultural de la imagen y el tercero, con el patrimonio de imágenes presentes en archivos y bibliotecas.

La característica esencial de este libro es la heterogeneidad de miradas sobre la fotografía, con esto se conforma una multiplicidad de ingresos a una visualidad simbólica que recoge aspectos dispersos de nuestras identidades.

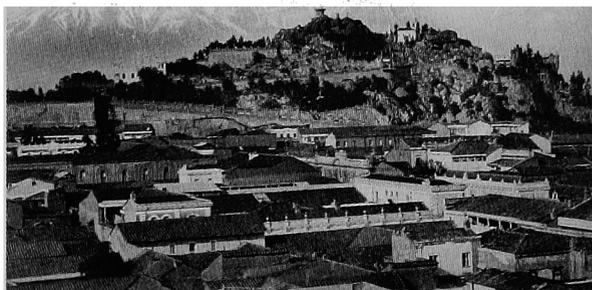
En los artículos que conforman esta publicación observaremos tanto a investigadores y creadores de Chile como del resto de Latinoamérica, además de imágenes de lugares dispares que nos hablan de una época, de un personaje, de una región y de una ciudad. Tanto por la huella metálica de la fotografía analógica como por la huella infográfica de la fotografía digital, se pretende establecer instancias reflexivas para la recuperación de la memoria.

Sí bien una parte importante de los artículos se resitúan en el tema patrimonial fotográfico para reconstruir sus discursos en tarjetas de visita, daguerrotipos, fotografía mortuoria, tarjetas postales, fotografía de expediciones, etc., también encontraremos una serie de investigaciones sobre elementos contemporáneos que han sido difundido por los medios de comunicación de masas.

Las fotografías son los testimonios que nos permiten dar cuenta de la identidad que pasa por el cuerpo y el retrato, el paisaje, la libertad creativa y el documental. Las imágenes son la expresión donde se confunde la estética creadora con la ética de la mirada y la ecología comunitaria. Expresiones todas que delatan en conjunto, por la simbología del blanco y negro o del color, el sentir y la representación del "nosotros". Un "nosotros" que se reconoce en una tradición fotográfica nacional y latinoamericana, que en sus propuestas vivifica y proyecta este dinamismo identitario.

Al respecto agradecemos la confianza depositada por el Museo Histórico Nacional al facilitarnos muchas de estas fotografías, así como de los fotógrafos que participaron con sus sugerencias y creaciones.

Finalmente, es motivo de celebración y alegría, reunirnos en torno de la fotografía que es asumida en este libro como una disciplina académica con representaciones y categorías renovadas. La celebración también es conducida por los festejos de los 30 años del Instituto de Estética que evocan recuerdos y añoranzas por el paraíso, por las utopías que mueven las esperanzas, por la belleza que salvará el mundo, por las imágenes fotográficas que aún comunican y conmueven.



DECÁLOGO DEL FOTÓGRAFO

Fidel Sepúlveda Llanos
Director Instituto de Estética
Pontificia Universidad Católica de Chile

I *Ser fotógrafo es ser el ojo de la creación que detecta cada avance del plan creador de la naturaleza y de la cultura. Este plan creador opera instante a instante en el microcosmos y en el macrocosmos. Está operando desde millones de años.*

II *Ser fotógrafo es hacer la radiografía y tomarle el pulso al universo, el universo de lo mineral, de lo vegetal, de lo animal, de lo humano. Cada uno inspira - espira su experiencia de estar siendo llevado en y/a un viaje infinito, a encontrarse con su identidad.*

III *Ser fotógrafo es ser el ministro de fe que consigna la presencia de lo visible y de lo invisible. De lo visible poblado de lo invisible, de lo invisible poblando con su virtualidad lo visible.*

IV *Ser fotógrafo es ser el buen oidor que le pone oído a la latencia del ser y la convierte en patencia, le da sentido a la virtualidad, poniéndole oído a su sonido, concordando el sonido y el sentido de lo visible y lo invisible.*

V *Ser fotógrafo es ponerle historia a la geografía y geografía a la historia. Es ponerle espacio al tiempo, ponerle raíz, cimiento y asentamiento al acontecer; hacerle recordar y proyectar su identidad, ponerle memoria y proyecto, dinamismo y vuelo a la diosa, madre, hija tierra y su obra creadora.*

VI *Ser fotógrafo es darle rostro a la memoria: rostro, rastros, cicatrices, flores y alas. La fotografía decanta, alquitara, mejora la calidad del pasado. Es la ministra de la trascendencia, la que pone en relieve y en perspectiva el acontecer pasado, como no pasado, como presente.*

VII *Ser fotógrafo es ser ministro que al tiempo pasado lo hace revivir, para que alumbré el presente y ser profeta del futuro, buceando en el presente. El fotógrafo hace posible el rito de tránsito de lo sumergido a lo emergido, de lo olvidado a lo recordado, de lo virtual a lo efectivo.*

VIII *Ser fotógrafo es ser Diógenes e ir con la cámara, como otra lámpara, buscando al hombre y preguntar como el poeta:*

*Piedra en la piedra, ¿el hombre dónde estuvo?
Aire en el aire, ¿el hombre dónde estuvo?
Tiempo en el tiempo, ¿el hombre dónde estuvo?*

El fotógrafo es el revelador del hombre y su ser -estar- en la piedra, en el aire, en el tiempo, en el mundo.

IX *Ser fotógrafo es ser mago, ángel, demiurgo que le dona o le devuelve el alma a cada una de las creaturas que toca con la gracia de la mirada absolutizadora de primer plano o la mirada concertante de gran plano general, animada por las sintaxis de las edades y las distancias infinitas, infinitesimales.*

X *Ser fotógrafo es ser el oficiante de la dignidad imponderable de los materiales, de las infinitas materias y es ser el donante de encarnación a la inasible abstracción. El fotógrafo le autonomiza el mundo a las cosas, su significante flotante, para que polinice la realidad y a las cosas del mundo les dona el espesor y la trascendencia con que salieron de las manos de Dios.*

